

COMO TERMINAR EL AÑO

Oscar E. Arocha
27 de Diciembre, 2009
[Iglesia Bautista de la Gracia](#)
Santiago, República Dominicana

“Entrad por sus puertas con acción de gracias.”

(Sal. 100:4)

Por observación es posible notar que existe una estrecha semejanza entre el mundo terrenal y el espiritual. El natural se desenvuelve en ciclos, eventos antiguos y nuevos; verano e invierno; día y noche. En lo espiritual es semejante, tenemos tiempos de dureza, y de fervor en la fe; de calentamiento, y de frialdad; de ver claramente, y de amargas dudas; de luz, como de confusión; eso se hace tan evidente que en ocasión nos parece andar en círculos, en otros que vamos en camino recto. En fin, que los procesos de la naturaleza como los espirituales tienen un comienzo y un final. De manera que al llegar al fin de otro año nos gozamos, ya la gloria está más cerca. Dicho de otro modo, que sea cual sea tu presente circunstancia aplica el fin de año para agasajar tu imaginación con buenos pensamientos de la cercanía del Paraíso. Entonces cada día, y mucho más al final de este 2009, que tu sentir sea tal cual el salmista: “Entrad por sus puertas con acción de gracias, Por sus atrios con alabanza; Alabadle, bendecid su nombre. Porque Jehová es bueno; para siempre es su misericordia, Y su verdad por todas las generaciones” (v4-5). Este salmo puede ser considerado profético y referido particularmente al ministerio de Cristo, ya que dice: “Cantad alegres a Dios, habitantes de toda la tierra” (v1), o cuando la Iglesia sería compuesta, no sólo de judíos, sino de habitantes de todas las países, que se inició con la difusión del Evangelio. Hay en él dos propiedades que lo hacen adecuado para toda ocasión, incluida esta de fin de año: Gratitude y adoración. Acciones de gracias, porque todos los tratos del Señor hacia el hombre son de misericordia, y de adoración, porque la adoración requiere hacerlo con deleite. Así que, es un salmo apropiado para meditar sobre el año recién pasado.

Nuestro sermón será así: **Uno**, Explicando el versículo. **Dos**, Adversidades donde la fe manda a dar gracias.

I. EXPLICANDO EL VERSÍCULO

Leemos: “Entrad por sus puertas con acción de gracias.” Se pueden ver tres asuntos: Una invitación: “Entrad.” Un acceso: “Por sus puertas.” Y una Manera: “Con acción de gracias.” Veamos sus detalles.

La Invitación. El término aquí es un imperativo, nótese: “Entrad” o que se nos invita a entrar a un estado de alegría o complacencia, y lo bonito es que Dios lo pone como un deber, lo que es la aspiración de todos y cada uno de nosotros, disfrutar. Por la bondad de Dios entraste al 2009 con muchas expectativas y hasta con pesares, no obstante te mantuvo vivo en buen estado en tu ser interior y tus asuntos externos, de tal manera que tu esperanza de un mundo mejor no fue disminuido, aumentó tu confianza, el Paraíso es tuyo. Así que, ahora te invita a seguir confiándole y gozando

de Sus favores y por siempre; dicho de otro modo, que no sigas hacia adelante sin entrar de nuevo con gratitud al Altísimo, y al final del año entrante mejore tu cántico: “Jehová es bueno; para siempre es su misericordia, Y su verdad por todas las generaciones.”

El acceso. La próxima palabra en el texto enfatiza el agrado de Dios en bendecirte: “Puertas.” Es una metáfora del Templo. Contraste; si fuese una sola entrada pudieras dudar de tan noble y santa invitación; pero no, dice “puertas”, son muchas, multitud de vías de acceso, de seguro que por alguna tú cabes, o te sería fácil entrar. Hay ocasiones de escoger alguna puerta, empieza con escoger un mes cualquiera y en todos hay muchas formas de entrar a la Presencia del Señor con acciones de gracias. Muchos bienes te dio, de muchas males te libró, quitó multitud de obstáculos para facilitarte la vida, y te colmó de bienes sin fin. Retomo la idea: es una invitación y puedes entrara por donde tú quieras.

La actitud. La propiedad esencial de la acción de gracias a Dios es que sea libre, espontánea: “Con acción de gracias.” En esto, si lo haces de corazón libre es más tenido en cuenta que lo que uses para expresarlo. No sólo debemos reconocer que todo lo que tenemos y somos viene de la bondad de Dios, sino también que vienen por ninguna buena causa en nosotros; así hace David: “Entonces entró el rey David, se sentó delante de Jehová y dijo: Oh Señor Jehová, ¿quién soy yo, y qué es mi casa para que me hayas traído hasta aquí?” (2Sam.7:18). En otras palabras, que el corazón y los afectos del alma son los instrumentos sobre el cual la música de la melodía de la acción de gracias es hecha, esos afectos se despiertan en tu pecho, luego que hagas una seria consideración de los beneficios recibidos, por eso debes trabajar para averiguar lo que Dios te ha dado, de lo contrario no habría verdadera gratitud: “Te doy gracias, porque has hecho maravillas. Maravillosas son tus obras, y mi alma lo sabe muy bien. No fueron encubiertos de ti mis huesos, a pesar de que fui hecho en lo oculto y entretejido en lo profundo de la tierra” (Sal.139:14-15); el salmista consideraba su propio organismo, y luego daba gracias al ver la maravillosa obra de creación que es el cuerpo humano. David tenía menos conocimiento que nosotros sobre las maravillas del cuerpo humano, pero tenía mayor corazón para ser agradecido, y aquí se aplica lo que decía un puritano: “Es preferible tener un corazón purificado, que una mente con mucho conocimiento”.

II. ADVERSIDADES DONDE LA FE MANDA A DAR GRACIAS

Siempre será natural a nuestro entendimiento que traigamos acciones de gracias cuando la providencia nos sonrío, lo extraño sería hacerlo en la adversidad. Una de las cualidades que Más destaca el testimonio de Job fue precisamente eso, que dio gracias y alabo al señor en medio de su profundo dolor; entonces si hemos de dar lo mejor al Maestro, traigamos argumentos bíblicos que nos ayuden a dar acciones de gracias al Señor enfocado sobre tiempos difíciles del año recién pasado, o que se traigan argumentos escritúrales que nos ayuden a dar gracias a Dios con santo entendimiento. A saber en tres casos: En la tribulación, en la nublazón y en la tentación.

Primero. Visitado por una pesada, larga y dolorosa aflicción. Es posible que los Creyentes pierdan algunas ligeras batallas, pero nunca la guerra, porque no pertenecen a este mundo sino a otro más excelente, donde lo temporal no puede

afectar. Parcialmente esto significa que siempre podrán dar gracias a Dios en todo, como dice el profeta: “Por tanto, glorificad por esto a Jehová en los valles; en las orillas del mar sea nombrado Jehová Dios de Israel” (Isa.24:15). Entonces, un Creyente se regocijará más por las oportunidades de ejercitar su fe, que en la prosperidad que tenga. De Abraham se dice que se gozó en sus pruebas (Jn.8:58;Hebr.11:17), pero no se dice lo mismo con relación a las riquezas que Dios le dio.

Lo cierto es que hay ciertas gracias que sólo pueden ser ejercitadas en las tribulaciones, ni siquiera en el cielo podrán ser practicadas, entre esas, la paciencia y sus ramificaciones. Entonces cuando vengan las tribulaciones el Cristiano debe decir: “He aquí la oportunidad de ejercitar aquella Gracia que antes no había podido, y en esa condición él bendecirá a su Dios y dará gracias a su Redentor, porque cuando el Señor quita una misericordia la sustituye por otra. El se llevó a Moisés y dio a Josué; quitó a Elí y dio a Samuel; se llevó la presencia personal de Cristo y nos dejó Su Santo Espíritu, Cuando te quita una te da otra y le añade los intereses. Onésimo huyó como ladrón de la casa de Filemón, y se le devolvió como un hermano fiel”.

Las posesiones de la salud, los bienes materiales y otras comodidades no son tan ventajosas como parecen; es cierto que al presente son disfrutadas, pero al final son como una deuda con el Creador, se nos pasará factura: “La vida de uno no consiste en la abundancia de los bienes que posee” (Luc.12:15); la vida verdadera se mide por la salud del alma. Si un hombre tiene una gran hacienda, pero un pequeño almacén, todo se echaría a perder, ya que no tuvo donde guardarlo adecuadamente. Entiéndase, que tener muchos bienes y poco corazón es enorme peligro. Dios lo que pesa es el tamaño de tu almacén, tu corazón, el lugar donde puedas guardar y hacer buen uso de las gracias que te dé. Y sabemos que Dios en ocasiones cierra el chorro de las bendiciones, pues el corazón de uno es pequeño y las muchas aguas podrían ahogarnos.

Los santos son ganadores en sus pérdidas, ahí sus debilidades son fortalecidas con sus cruces. Si sus aflicciones son pesadas, largas y dolorosas, serán agradecidos, pues este es el medio de fortalecer, entre otras gracias, la tan valiosa y necesaria paciencia, pues escrito está: “A fin de que no seáis perezosos, sino imitadores de los que por la fe y la paciencia heredan las promesas” (Hebr.6:12).

Segundo. Visitado por una nublazón espiritual. Cuando el cielo está nublado la luz se disminuye, oscurece más temprano, y ciertas labores no se realizan. En sentido espiritual sucede igual y en tal caso el Creyente hace cosas que no debe y otras que quisiera, pero no puede, no ve claro. ¿Podrá un Creyente estar agradecido que Dios esconda Su rostro de él, que caiga en un nublado espiritual? Sí, porque aún cuando Cristo esconda Su rostro, aún así puede haber luz. El sol puede ocultarse, pero se mantiene cierta claridad, los rayos débiles también iluminan. La manera en que Dios abandona a cualquier Creyente es como hizo con Cristo: “Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?” (Mat.27:46), le quitó el consuelo, pero siguió sosteniéndole. El Señor Jesús le dijo a la mujer siro fenicia que Sus milagros no eran para ella, pero no le retiró la Gracia y el sostén que ella necesitaba. Estas providencias aflictivas son dadas al Creyente para probar la fidelidad del alma, porque en este apagamiento usted podrá decir al corazón del Creyente si está dispuesto a renunciar a su amor a Jesús, ya que se ha ido, y de seguro que esta será su respuesta: No renunció a El por todo el oro del mundo. Las rameritas son las que se van a otro cuando el marido se ausenta, pero no la

esposa. **Pregunta:** ¿Tienes tú suficientes razones o no para dar gracias a Dios en semejante condición? De seguro que sí, en esta y en cualquier otra como esta.

Tercero. Visitado y oprimido por amargas tentaciones. Es de todos conocidos que cuando Dios se aleja de un Creyente, el diablo se acerca y fuertes tentaciones caen sobre él; pero aún esa situación debemos dar gracias al Señor, porque esta es también Su voluntad. Es bueno que recuerdes que Satanás es vencido antes de que el santo pueda darle una estocada, y eso es motivo de gratitud a Dios: “Os he hablado de estas cosas para que en mí tengáis paz. En el mundo tendréis aflicción, pero ¡tened valor; yo he vencido al mundo!” (Jn.16:33); para los Cristianos ya el mundo está vencido.

Además de eso es bueno recordar también, que Satanás no puede tentarte más allá de lo que Dios le permita, y eso es razón para dar gracias: “Simón, Simón, he aquí Satanás os ha pedido para zarandearos como a trigo” (Luc.22:31); sin el permiso divino el diablo no puede hacer nada. Más aún, que todo lo que pueda ocurrirte en este mundo ya le sucedió a alguno de los santos que registran las Escrituras. Entiende también que los hombres más piadosos han sido siempre los más tentados: David, varón conforme al corazón de Dios, tentado a censar el pueblo (1Cro.21:1); Job; Pedro (Luc.22:31); Pablo (2Co.12:7), y el sumo ejemplo, Jesús: “Porque en cuanto él mismo padeció siendo tentado, es poderoso para socorrer a los que son tentados” (Hebr.2:18).

Cuan agradecidos debemos estar siempre de Dios, que nos ha dado en Cristo un hermano mayor para defendernos del ataque de todos nuestros enemigos. Recuerda que cuando Satanás está tentándote, Cristo está intercediendo en nuestra ayuda, y esta promesa también es tuya: “Yo he rogado para que tu no fe no falte” (Luc.22:3). Los ladrones del alma y de la Gracia divina no pueden robarnos, podrán quitárnoslo por un rato, pero tendrán que devolvernos esos bienes. El diablo podrá quitarte los bienes materiales y ciertos consuelos, pero no puede quitarnos la herencia que Dios el Padre nos ha dado en Jesucristo.

Las pruebas o tentaciones son como una de las maneras que Dios emplea para limpiarnos del orgullo espiritual y así mantenernos humildes y seguir dándonos Su Gracia. Esto es, que somos sometidos a tentaciones para librarnos de las tentaciones; el diablo nos tienta como león rugiente para devorarnos, pero Cristo las usa para zarandearnos (comp.1Ped.5:8-Luc.22:31). Los jardineros sacuden los árboles para limpiarlos de las hojas secas y de los frutos podridos. Mire un caso: “Y para que no me exalte desmedidamente por la grandeza de las revelaciones, me ha sido dado un aguijón en la carne, un mensajero de Satanás, que me abofetee para que no me enaltezca demasiado” (2Co.12:7). El apóstol de los gentiles fue mantenido humilde y satisfecho con la suficiencia de la Gracia de Dios, y esto por medio del sufrimiento que le causaban las tentaciones. Como dice el ministro Bridge: “Es bueno para todo Cristiano ser agradecido y bendecir a Dios por todo; en la aflicción, en la enfermedad, en la deserción, y bajo la tentación”: “Porque esta es la voluntad de Dios para con vosotros en Cristo Jesús”.

De entrada vimos que se pueden ver tres asuntos en el versículo: Una invitación: “Entrad.” Un acceso: “Por sus puertas.” Y una Manera: “Con acción de gracias.” Además se estudió situaciones de adversidad donde hemos de dar gracias, a saber, en la tribulación, nublazón y tentación.

APLICACIÓN

1. Hermano: Por esta gratitud tus aflicciones podrán ser convertidas en bendiciones para tu alma. Alguien pregunta: ¿Cómo sabré si una aflicción es ya una bendición? Por esta regla general: Cuando puedas bendecir de corazón sincero a Dios por tu adversidad, entonces ella es bendición para ti (Sal.119:71). Si tú lees la historia de Job no te será difícil llegar a esta misma conclusión. Más aún, que mientras más baja sea tu condición y allí puedas ser agradecido al Señor por ello, más paz de corazón llenará tu alma, mira un caso: “Por nada estéis afanosos; más bien, presentad vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias. Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestras mentes en Cristo Jesús” (Fil.4:6-7); la oración de fe con acción de gracias tiene el bendito poder de traer la paz al alma después de una tormenta de afán o ansiedad. Por tanto, espera el 2010 con claros afectos de gratitud a tu Dios.

2. Hermano: El agradecimiento a Dios por tus aflicciones avergüenza al diablo y honra a Cristo. Hay asunto que avergüenzan a los santos, y son aquellos que traen deshonor a los caminos de Dios y al Evangelio, pero también hay otros que los santos hacen en amor a Cristo que injurian al diablo. Vayamos a la vida de un eminente santo para comprobarlo: Job. Nótese como el diablo le calumnió: “Pero extiende, por favor, tu mano y toca todo lo que tiene; y verás si no te maldice en tu misma cara!” (Job 1:11). Y Dios le dijo al diablo: “Todo lo que él tiene está en tu poder. Solamente no extiendas tu mano contra él” (v12); entonces el diablo vino contra Job y le quitó todo lo que tenía, y Job dijo: “Desnudo salí del vientre de mi madre, y desnudo volveré allá. Jehová dio, y Jehová quitó. ¡Sea bendito el nombre de Jehová!” (v21). Así que, cuando bendigas a Dios bajo tus aflicciones, ser agradecido de corazón por todo, el diablo es confundido y Dios es honrado.

2. Amigo, te ruego poner diligente atención a la invitación que ahora mismo te hago a nombre de Dios. La experiencia de la fe es una linterna que sólo alumbrá a quien la posee, por eso tú debes rogar a Dios que te dé la fe en Cristo, y seas adoptado en Su familia. Yo pudiera hacer el intento de describir la hermosura que hay en Dios, pero nunca será igual si pudieras verla por ti mismo, así que te urjo que ruegues a Dios que te abra los ojos para ver.

La invitación es a placeres sobre placeres en el mundo por venir y en el presente; placeres para siempre: "Me mostrarás la senda de la vida; en tu presencia hay plenitud de gozo; delicias a tu diestra para siempre" (Sal.16:11). Tú mejor que nadie sabe que el gozo del mundo es sólo si tu situación material mejora, pero llegará el día en que lo perderás y en su lugar tendrías eterno dolor y angustia. En cambio con el Señor es siempre el mismo. Nueva vez te invito: Ruega a Dios que te abra los ojos para ver.

AMÉN

(Dic. 23/2009)